

Todavía queda tanto por hacer

Gracias a la colaboración económica de los católicos, la Iglesia puede llevar a cabo su labor en las parroquias, las diócesis y el Tercer Mundo.

La colaboración periódica, con una cuota familiar o personal, abonada a través de domiciliación bancaria, es el mejor sistema de contribuir al sostenimiento económico de la Iglesia.

Estos donativos desgravan hasta un 70% en la Declaración de la Renta.



La Iglesia destina sus ingresos a

- El culto y al desarrollo de los programas de pastoral que aseguran la dimensión religiosa y humana de la persona.
- El mantenimiento de los templos y salas de reuniones y a la construcción de otros nuevos para llevar a cabo su misión.
- La retribución de los sacerdotes, religiosos y seglares que dedican su tiempo a proyectos pastorales para adultos, jóvenes y niños.
- La evangelización y el desarrollo de los pueblos del Tercer Mundo.

Puede encontrar más detalles acerca del programa para el sostenimiento económico de la Iglesia en

www.portantos.es

